

decoraciones serán engastadas y electro doradas. Sobre el friso del sófrito del arco sobre las puertas se pondrán esmaltes azul y blancos, y sobre este arco se esmaltará el emblema del Santísimo Sacramento.

En esta Capilla se colocarán las piedras sagradas de iglesias católicas profanadas en toda la cristiandad, que hemos conservado hasta ahora en "La Casa de las Lamentaciones" de San Jeremías en el jardín de nuestra antigua habitación en Chelsea, para que 1º el Santo Sacrificio ofrecido allí pueda ser rodeado con recuerdos de las iglesias bendecidas por los siglos con la Presencia Sacramental de Jesús, y que ahora están en ruinas ó en manos que las profanó ó "se hallan esparcidas en las bocas de las calles."<sup>1</sup>

2º Para que el grito de estas piedras de templos arruinados llegue á nuestros oídos y nos recuerde la desolación espiritual del mundo cristiano, y nos mueva á derramar lágrimas de expiación por los pecados de profanación del Santuario.

3º Para que esta Capilla sirva como una señal á los extraviados. Como los viajeros en el lejano Oriente amontonan piedras en el desierto para que les sirvan de guía al volver á sus casas, así estas piedras sagradas amontonadas en el desierto moral de este mundo servirán de guía para los que están buscando el camino al Señor en la Ciudad de la Santa Iglesia.

Este Sagrario, levantado por la raza española, no solamente será, Dios mediante, el medio de la conversión de Inglaterra, sino que simbolizará así nuestros deseos vehementes para la reunión de los hijos de Dios esparcidos en el Oriente y en el Occidente en el Templo místico de la Iglesia Santa, cuya piedra angular es Cristo.<sup>2</sup>

Como el Sagrario de la Catedral de Lugo, donde Su Divina Majestad ha estado manifiesta por trece siglos, era durante la cautividad sarracénica el Sion donde acudían los hijos de Israel para adorar á Dios, y de aquí partió el incendio que envolvió á España en el fuego del Amor Eucarístico,<sup>3</sup> así esperamos que la Capilla del Sagrario de la Catedral de West-

<sup>1</sup> La. iv, 1.

<sup>2</sup> "Las personas que tuvieren proporción de facilitar piedras sagradas de iglesias profanadas, para colocarlas en la Capilla del Santísimo Sacramento en la nueva Catedral de Westminster, pueden dirigirla al depósito de tubos, propiedad de la empresa de aguas, director D. Carlos Friend, el cual las trasladará á su debido tiempo á Londres. Dichas piedras deben ser dirigidas al señor almacenista, D. José Bustillo, depósito de tubos, calle Arroyo, puerta de Osario."—*Del Noticiero Sevillano*.

<sup>3</sup> Pastoral del Obispo de Lugo sobre el Congreso Eucarístico.

minster sea el Sion de donde, durante nuestra triste cautividad del Protestantismo, parta el incendio que envuelva á Inglaterra en el fuego del Amor del Santísimo Sacramento.



SANTIAGO EL APÓSTOL.

Patrono de España y de las Indias, que apareció en la batalla de Calatrava.  
*Rogad por nosotros.*

## CAPÍTULO II

NUESTRO ARRIBO Á ESPAÑA—VISITA AL PRIMADO DE LAS ESPAÑAS—DOCUMENTO OFICIAL DEL PRIMADO DE INGLATERRA—ENTUSIASTA ACOGIDA DE AQUÉL—ADHESIONES

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

DEL ARZOBISPO-OBISPO DE MADRID, ALCALÁ, DEL NUN-  
CIO DE S. S. EN ESPAÑA Y DE S. M. LA REINA REGENTE.

En llegando á la católica<sup>1</sup> España en 1º de Noviembre de 1895 dirigimos nuestros primeros pasos á la antigua ciudad de Toledo, célebre en los anales de la historia eclesiástica por los inmortales Concilios celebrados en ella, y Sede actual del Primado de las Españas y Patriarca de las Indias.

Desempeñaba entonces este cargo el Emo. Cardenal Arzobispo, Dr. Don Antolín Monescillo y Viso, quien se hallaba á la sazón postrado en cama de la grave enfermedad de que murió. Á pesar de lo importuno, podríamos decir, de nuestra presencia en Palacio en aquellos momentos, al tener noticia S. Excia. de la llegada de un enviado del Primado de Inglaterra, hízonos introducir en su misma cámara. Expusimosle brevemente el motivo de nuestra venida á España, y presentámosle el siguiente documento oficial, que hizo se lo leyera su secretario de cámara.

AL EMMO. CARDENAL PRIMADO,

Á LOS MUY RVDOS. ARZOBISPOS

Y RVDOS. OBISPOS DE LA IGLESIA DE ESPAÑA

Y Á TODOS LOS CONSTITUÍDOS

EN AUTORIDAD Y UNIÓN CON LA SANTA SEDE APOS-  
TÓLICA.

El portador de esta carta es mi hermano el Rdo. Kenelm Vaughan. Le envió en solicitud de la cooperación de la España católica para una obra de fe que tiene por objeto el honor y culto de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento.

La Catedral de Westminster, ahora en vías de construcción, será un medio eficaz de presentar á la mente del pueblo inglés el culto solemne de la Iglesia. Pero el Santísimo Sacramento ha de ser el centro, el alma y la vida del nuevo Templo.

Hay además una razón especial por la cual el culto del Santísimo Sacramento debe ocupar el puesto más importante en la Catedral Metropolitana.

Inglaterra—como escribió mi ilustre predecesor, el Cardenal Wiseman—es el único país que ha repetido y renovado en cada generación, durante tres siglos, acto formal de apostasía, exigiendo de cada soberano, en nombre de la nación, declaración especial de que ciertas creencias

<sup>1</sup> Así llamada, porque, como dice Lady Herbert en su famoso libro, *Impressions of Spain*, "el Catolicismo no es solamente la religión del pueblo sino su vida misma."

## ESPAÑA

católicas son supersticiosas é idolátricas. Esto ha tomado la forma de un pecado nacional de blasfemia y de herejía, y los dogmas contra los cuales se ha dirigido son principalmente dos: la transubstanciación y el culto á la Santísima Virgen. Éstos deben ser, pues, los objetos de la devoción de los católicos en Inglaterra.

El P. Kenelm Vaughan hace muchos años ha trabajado incesantemente para fomentar una devoción especial al Santísimo Sacramento, en expiación de la apostasía nacional y de los pecados de los hombres, y su gran deseo es el lograr el culto perpétuo de adoración, alabanza, acción de gracias y expiación en la Catedral Metropolitana de Westminster.

La devoción excepcional que demuestra la Iglesia de España al Santísimo Sacramento, especialmente en la Catedral de Lugo, donde por más de mil años Nuestro Señor Manifiesto ha recibido la adoración de los fieles en expiación de la herejía de Prisciliano, excita nuestra más sincera admiración, y nos inspira el deseo de solicitar el auxilio de los católicos españoles para la conquista de Inglaterra al amor y devoción de Nuestro Señor Jesucristo.

España, en tiempo de la Reforma y de la persecución religiosa, hizo todo género de sacrificios para sostener la fe y el dogma de la Presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en este país, educando á los sacerdotes y protegiéndolos cuando venían aquí á ministrar á los fieles y recibir la corona del martirio. Á España, pues, recurrimos para que se enciendan de nuevo entre nosotros las llamas del amor y de la devoción á Jesús Sacramentado, y para que se una con nosotros ofreciendo á Dios la única expiación que pueda borrar tres siglos de blasfemia y de herejía contra la Divina Majestad.

No podemos tampoco olvidar que el Cardenal Wiseman, cuyas palabras hemos referido más arriba, nació en Sevilla, y este insigne varón fué el primer Arzobispo de Westminster después de haber tenido la gloria de restablecer la Jerarquía católica en estos reinos.

Se propone, pues, que el *Sagrario* de la Catedral de Westminster sea la obra de la nación española, y que así aquella fe y devoción especial de España hacia el Santísimo Sacramento sean trasladadas á la metrópoli del Imperio británico para cautivar y convertir las almas, no ya al dominio de algún soberano temporal, sino al del Príncipe de Paz y Rey de los siglos.

Para la Capilla de la Virgen Santísima se ha reunido ya la suma de 18,000 libras esterlinas. Hace falta otra cantidad para el *Sagrario*, y la dotación necesaria para asegurar el culto perpétuo de adoración y expiación.

Con sincero afecto ofrezco este proyecto á la consideración de mis Rmos. Hermanos, Cardenal Primado, los Arzobispos y Obispos de España, y de todas las autoridades eclesiásticas y civiles. Á su caridad y buena voluntad encomiendo el Rdo. Kenelm Vaughan, rogándoles se sirvan sancionar y apoyar sus esfuerzos para unir más estrechamente los católicos de España y de Inglaterra por medio de la devoción al Santísimo Sacramento.

Pido encarecidamente la intercesión de la España católica por Ingla-



CARDENAL ARZOBISPO VAUGHAN,

*Dirigiendo á sus amigos en España y Sud-América estas divinas palabras.*

"AMICE, COMMODA MIHI TRES PANES."

"Amigo, dame tres panes."—S. Lucas xi, 5.

Extracto de una carta suya á su hermano Kenelm.

"BENDIGO Á TODOS LOS QUE HAN COOPERADO EN TU OBRA DE CELO Y DE CARIDAD. AGRADEZCO Á TODOS, IGUALMENTE AL CLERO Y Á LOS SEGLARES POR LO QUE HAN HECHO EN FAVOR DE MI CATEDRAL."

## ESPAÑA

terra, á fin de que Dios sea glorificado y el bien de las almas fomentado por su conversión á la Iglesia única, verdadera, católica y apostólica.

Dado en Westminster, en la Fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes de 1895.

HERBERT, CARDENAL VAUGHAN,  
*Arzobispo de Westminster.*

Terminada la lectura de este documento, lectura que el Exmo. Cardenal escuchó con suma atención y gran interés, dirigiéndose á nosotros díjonos muy conmovido: "Como Primado de las Españas y Patriarca de las Indias, acepto en nombre de mi Patria la honrosa invitación del Cardenal Vaughan." Recordándonos, después, los males que afligían á la pobre y desgraciada España, añadió: "Tengo, con todo, la certeza de que los católicos españoles no se harán sordos á la invitación del Primado de Inglaterra, pues su pensamiento indicado en este documento es grande no sólo en el orden sobrenatural, teniendo por fin principal la extensión del culto y gloria del Santísimo Sacramento, sino también en el social por estrechar más y más la unión fraternal entre los católicos de las razas sajona é hispano-latina."

Apoyada ya nuestra Misión Eucarística con la aceptación y bendición del Primado de las Españas nos dirigimos á la Capital del Reino de España. El Exmo. Sr. Arzobispo, Obispo de Madrid-Alcalá aprobóla también y nombró Tesorero para recoger las limosnas que para la Capilla Expiatoria se dieran al Dr. Don Julian de Diego Alcolea.<sup>1</sup> El Sr. Nuncio de S. S. en España, Ilmo. Don Serafino Critoni, Arzobispo de Demasco, ahora Cardenal, la enriqueció con la bendición papal, y S. M. La Reina Regente, Doña María Cristina, la favoreció con el Patronato real. Tendremos más adelante ocasión de hacer honrosa mención de esta ilustre Señora, modelo de reinas cristianas.

<sup>1</sup> Fué costumbre nuestra en todos los puntos de importancia de España, donde nos detuvimos, el nombrar un Tesorero que, haciéndose cargo de las limosnas recogidas para la Capilla Expiatoria, las girará por sí mismo, y sin intervención nuestra, á Mgr. Johnson, Canciller del Cardenal Primado de Inglaterra. Aprovechamos esta ocasión para manifestar á todos ellos nuestro más profundo agradecimiento por la exactitud y aun escrupulosidad con que desempeñaron su cargo.

CAPÍTULO III

SEVILLA—BOLETÍN ECLESIASTICO—DIPLOMA DE SOCIOS-FUNDADORES—DE PUERTA EN PUERTA—LAS RELIGIOSAS DE SANTA CLARA—DUQUESA VDA. DE MONTPENSIER—ULTIMA OFRENDA DE UNA MORIBUNDA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO—“EL BAILE DE LOS SEISES”—DEVOCIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Los aires fríos de Madrid, muy contrarios á nuestros débiles pulmones, nos obligaron á buscar el clima suave de Andalucía.

Visitamos en primer lugar á Sevilla—ciudad tan católica y maravillosamente linda y morisca, que se dice de ella:

“Quien no ha visto á Sevilla,  
No ha visto á maravilla.”

Vacante entonces la sede de Sevilla, el Señor Gobernador Eclesiástico de la Archidiócesis acompañó su aprobación á la obra de la Capilla del Santísimo Sacramento con un extenso “Auto,” publicado en el *Boletín Eclesiástico*, y del que extractamos los siguientes párrafos:

Como verán el clero y fieles de este arzobispado por la lectura del llamamiento que hace á los católicos españoles el actual Arzobispo de Westminster, existe el pensamiento de asociar de un modo permanente el nombre de nuestra amada nación á la magnífica iglesia que se construye en Londres para que sea la Catedral Metropolitana. Este insigne monumento del arte cristiano, bajo cuyas bóvedas han de resonar, tal vez en día no muy distante, los sublimes acentos del himno de San Ambrosio y San Agustín en señal de regocijo por la conversión de Inglaterra, ha de responder por el momento á las necesidades de los católicos, cuyo número crece de día en día, y á la misión de ofrecer á aquel pueblo un medio de presenciar las majestuosas solemnidades de la Iglesia católica y de aprender las sublimes enseñanzas de su elocuente liturgia; y como el centro del culto y de toda la vida espiritual es el Santísimo Sacramento, se ha elegido á España, la nación devotísima de la Sagrada Eucaristía, como lo acreditan mil hechos de su historia, para que sea obra de la piedad de sus hijos la Capilla del *Sagrario* de dicha Catedral, donde se tribute al Altísimo constantemente un culto de adoración, de expiación, de alabanza y de acción de gracias. Así, cuando la Divina Misericordia, escuchando propicia las plegarias de sus hijos allí congregados, ponga término á la tristísima situación religiosa que desde el escandaloso cisma de Enrique VIII viene atravesando el reino británico, y llegue la hora de retornar las iglesias disidentes al gran centro de unidad de fe y de régimen, España habrá contribuido á la gloria de ese triunfo y su nombre

será pronunciado con gratitud al par de los ilustres Wiseman, Faber, Newman y Manning que tantos esfuerzos hicieron por la conversión de sus compatriotas, y al par también de cuantos, secundando las miras del gran Pontífice León XIII, trabajan con ardor para la realización de este deseo.

El noble fin á que va encaminada la construcción del templo católico metropolitano de Londres, según acabamos de indicar, lo exiguo de la cuota que está señalada como limosna para que los españoles de todas las clases sociales puedan contribuir á la erección de la Capilla del Sagrario.

El recibo en Sevilla de los diplomas para los Socios-Fundadores, fué dado á conocer á los piadosos sevillanos por medio de una carta que publicamos en el periódico *El Noticiero Sevillano*, y en la que se hace al mismo tiempo una ligera descripción de él. Copiaremos tan solo los párrafos que nos hacen más al caso.

*Al señor director de El Noticiero Sevillano.*

Muy señor mío: Espero de su bondad anunciará en su periódico que han llegado de Londres los diplomas para los socios fundadores de la Capilla del Santísimo Sacramento, que España va á erigir en la nueva Catedral de Westminster. Estos diplomas vienen firmados y sellados por el Cardenal Arzobispo Vaughan y ostentan en su parte superior ó encabezamiento una lámina de figura circular que representa al Padre Eterno, teniendo en sus manos la Sagrada Hostia—la divisa de la hermandad.—Esta lámina está rodeada del siguiente lema:

“PER IPSUM ET CUM IPSO ET IN IPSO, EST TIBI DEO PATRI OMNIPOTENTI IN UNITATE SPIRITUS SANCTI OMNIS HONOR ET GLORIA PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, AMEN.”

El texto del diploma es el siguiente:

“Por cuanto vos . . . habeis generosamente contribuido con la cantidad de cincuenta libras esterlinas á la fundación de la Capilla del Santísimo Sacramento, que para expiación de los pecados de todo el mundo y adoración perpétua de Su Divina Majestad se va á edificar en la nueva metropolitana Iglesia Catedral de Londres.

Por la presente os declaramos Socio-Fundador de dicha Capilla, y como tal os reconocemos el derecho á la Santa Misa que se aplicará cada mes perpétuamente en favor de los Fundadores.

Dado en Londres en nuestra Casa Arzobispal, á . . . del mes de . . . año del nacimiento de N. S. J., 189 . . .”

No ignorando que las obras del servicio de Dios han de ir acompañadas de contradicciones, provistos con nuestras dos alforjas, una para las limosnas y para las cruces la otra, empezamos nuestra postulación por las calles de Sevilla, pidiendo de puerta en puerta un óbolo para la Capilla Expia-

toria: "Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá,"<sup>1</sup> dijo nuestro Divino Redentor, y con satisfacción vimos cumplidos en nosotros estas palabras en toda nuestra



DIPLOMA DE LOS SOCIOS-FUNDADORES.

larga postulación por España y la América del Sur. Pedí en las calles, y en las plazas, y se me dió; busqué en las casitas y en los ranchos y hallé; llamé en los palacios y hacien-

<sup>1</sup> S. Mat. vii, 7.

das, y se me abrieron los tesoros de los ricos y potentados. Felices ellos en el día del Juicio "en el que las obras santas tendrán más valor que las hermosas palabras."<sup>1</sup>

Conocido es el estado miserable á que las liberales leyes desamortizadoras redujeron á innumerables conventos de España. Las Religiosas de Santa Clara, pobres por profesión religiosa, y por la escasez de recursos con que cuenta su convento, viendo que se trataba de desagaviar á su Divino Esposo, hicieron propia nuestra Misión Eucarística, acudiendo á los tesoros celestiales, al verse desprovistas de los terrenales. Empezaron con gran fervor una Novena, pidiendo al Eterno Padre cinco socios-fundadores en memoria de las cinco llagas gloriosas de su Divino Hijo.

La oración del justo y del humilde penetra los cielos. En el último día de la Novena, la Infanta, Doña María Luisa Fernanda de Borbón, Duquesa Vda. de Montpensier, me llamó á su Palacio. Su Alteza, cuya modestia le había retraído de aceptar antes la invitación de ser Socia-Fundadora, se me ofreció espontáneamente á ella desde aquel momento.<sup>2</sup>

Su noble ejemplo fue seguido por la Marquesa de San Juan, Don Miguel J. Alpez, y después por el recientemente elijido Arzobispo de Sevilla, Dr. Marcello Spinola y Mæstre. El motivo que indujo á este último á ser Socio-Fundador fué, según nos dijo, el deseo de asegurar para su

<sup>1</sup> Imitación de Jesucristo, lib. i, cap. xxiv, 6.

<sup>2</sup> "La Serenísima Señora, cuyo retrato figura entre la de los Socios-Fundadores, no necesita biografía; quédense éstas para los personajes políticos ó para otras eminencias cuyos hechos y vida, interesantes sólo á sus amigos y paniaguados, necesitan ser descritos con precisión para que lleguen á conocimiento de todos.

La vida de Da. María Luisa Fernanda de Borbón es conocida por cuantos aman la virtud y el verdadero patriotismo; hija de reyes, ha sabido ocupar dignamente el alto puesto á que nació destinada, socorriendo noble y generosamente á los que á su benéfica protección acuden. Madre de la reina más popular y más cariñosamente acogida por España, supo sufrir con santa resignación la dolorosa pérdida de hija tan amada, cuando era la esperanza de nuestra nación, por las raras dotes que la adornaban; y el encanto de su joven esposo, por la espléndida hermosura de que estaba revestida.

Una biografía de la Duquesa viuda de Montpensier; para qué y para quién? ¿quién no conoce sus virtudes, sus dolores y sus alegrías? ¿quién no la ha visto severamente vestida de negro y tocada con la española mantilla, recorrer á diario las iglesias y acudir sin temor y sin reparo á cuantos lugares puede llevar sus socorros y sus consuelos?

En mi opinión, al pie del mismo sólo debió escribirse "La Infanta," porque para Sevilla que la ve á diario y la quiere con alma vehemente y agradecida, S. A. R. no será nunca más que la Infanta por antonomasia." C. V.

Desde que se han escrito estas líneas, Dios la ha llamado á su eterna recompensa. En su testamento dejó para Seminario al Arzobispo de Sevilla el Palacio de San Telmo.

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

alma una Misa mensual perpétua, pues, añadió, muchas veces sucede que cuando uno se muere se olvidan después de él.

Pero faltaba todavía una firma para completar el número místico de cinco. Dirigíanos á la estación del ferrocarril para tomar el tren del interior, cuando un muchacho saliónos al encuentro en la calle, diciéndonos, algo azorado, que había una persona moribunda que deseaba vernos cuanto antes y, ofreciéndose ser nuestra guía, llevónos á una casa para nosotros del todo desconocida. Introdújonos el buen muchacho á una habitación donde hallamos postrada en cama á una señora que reconociamos hallarse efectivamente *in extremis*. Nos acercamos á ella, la hablamos y, si grande fué nuestra sorpresa al ver que sin prévia invitación nuestra nos entregaba la cantidad necesaria para ser Socio-Fundador, mayor fué la edificación y consuelo de nuestra alma al decirnos que deseaba que su último acto en la tierra fuere una ofrenda para la gloria del Santísimo Sacramento. Bien merece que dejemos consignado en estas páginas el nombre de esta piadosa bienhechora, Doña Cecilia Beck, pues, ciertos podemos estar de que lo habrá Dios escrito también "en el Libro de la vida del Cordero."<sup>1</sup>

Por lo que vimos en nuestro viaje por Andalucía creemos que si se llama "La tierra de María Santísima" puede con razón ser también tenida por "La tierra de la Sagrada Eucaristía." En Sevilla tuvimos la ocasión de ver una prueba de su fe y amor hacia este Divino Sacramento en la ceremonia conocida con el nombre de "Baile de los Seises," única en el mundo.

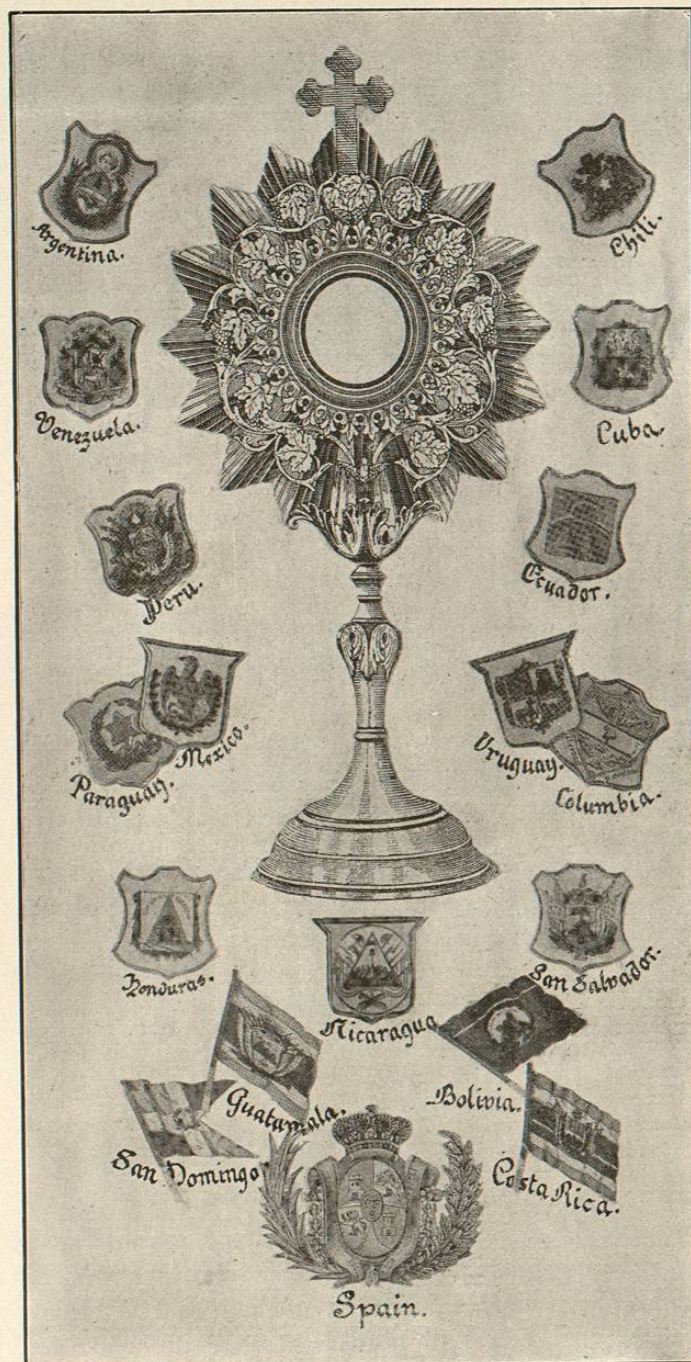
Esta magnífica manifestación de fe y amor hacia su Divina Majestad es así llamada porque doce jóvenes coristas, vestidos con trajes blancos y de oro, los brazos cruzados, danzan, seis á seis, cantando al son de castañuelas de marfil delante del Señor en el Santísimo Sacramento, como "David bailó con toda su fuerza delante el Señor."<sup>2</sup>

Este baile, que fué autorizado en 1439 por el Papa Eugenio IV, tiene lugar cada año en el Santuario de la Catedral de Sevilla durante la octava de la fiesta de *Corpus Christi*, y la de la Concepción Inmaculada.

Mientras la contemplábamos en 1896 vímos á nuestro lado al Lord Rosebery, que se impresionó tanto al contemplar la

<sup>1</sup> Apoc. xxi, 27.

<sup>2</sup> ii Reyes vi, 14.



"TODAS LAS GENTES QUE HÍCISTE VENDRÁN Y ADORARÁN DELANTE DE TI, SEÑOR: Y GLORIFICARÁN TU SANTO NOMBRE, PORQUE GRANDE ERES TU Y OBRADOR DE MARAVILLAS: TU SOLO ERÉS DIOS."—Sal. lxxxv, 9.

devoción y reverencia al Santísimo de aquellos acólitos que al salir de la Catedral les regaló 40 pequeñas monedas de oro.

Grande es la devoción del sevillano hacia el Santísimo Sacramento: su primera diligencia por las mañanas es de ordinario asistir al Santo Sacrificio de la Misa. Durante el día se repiten sus visitas al Santísimo, recitando á menudo fervientes jaculatorias tales como éstas:

Viva Jesus Sacramentado,  
Por siempre sea amado.  
Ave María Purísima,  
Sin pecado concebida.  
Viva el Señor San José,  
Y muera el pecado.  
De peste, hambre y guerra  
Jesús, José y María  
Defendednos noche y día.  
En la muerte protegednos,  
Y en el cielo acogednos.

Y por las noches antes de retirarse salen algunas veces de la Iglesia, cantando estos versos de despedida al Santísimo Sacramento:

I  
Salve, Corazón punzado  
Con nuestro olvido y traición  
Dulce Jesús de mi vida  
Dadme vuestra bendición.

II  
Salve, Corazón llagado  
Santísima habitación  
Dulce Jesús de mi vida  
Dadme vuestra bendición.

III  
Salve, Esposo de mi alma  
Dueño de mi corazón  
Dulce Jesús de mi vida  
Dadme vuestra bendición  
Á Dios, á Dios, á Dios.

Tan viva y sencilla es la fe que los campesinos en España tienen en el Santísimo Sacramento, que si le piden á V. una reliquia de la *Tierra Santa*, creyendo que V. viene del Oriente, y si V. por no tenerla les da un pedacito de la tierra que V. está pisando, se lo aceptan y lo llevan á sus casas con suma reverencia á la manera que lo harían con una

cosa santa: como si estuviesen en la convicción de que toda la tierra que nosotros habitamos ó pisamos con nuestros pies está santificada por la misma Presencia de Jesús Sacramentado.

CAPÍTULO IV

JEREZ DE LA FRONTERA—D. PEDRO DE DOMEcq—NUEVOS SOCIOS-FUNDADORES—GENEROSO OFRECIMIENTO DE D. MANUEL C. DE GONZALEZ—EXITO OBTENIDO EN VARIOS PUEBLOS DE LA CAMPIÑA—TESTIMONIO DE GRATITUD Á LA PRENSA.

Ofreciónos generosa hospitalidad en Jerez de la Frontera la Sra. Doña María del Carmen de Villavicencio Vda. de Domecq. D. Pedro de Domecq su hijo, rico hacendado de esta población, no sólo se dignó aceptar el cargo de Tesorero, sino que quiso dar una pública manifestación de su amor al Santísimo Sacramento, siendo nuestro compañero inseparable en la postulación; ¡qué elocuente ejemplo para aquellos cristianos que se avergüenzan de parecer tales ante la sociedad! que Dios le pague, y con creces, lo mucho que con su celo y abnegación contribuyó al buen éxito de nuestro Eucarística Misión.

El número de los cinco Socios-Fundadores de Sevilla, aumentóse con otros siete más de Jerez, número reunido en honor de los siete Santos Patronos de la Hermandad de la Divina Expiación.<sup>1</sup>

El Señor D. Manuel C. de Gonzalez, dueño de una de las más acreditadas bodegas de Jerez, no contento con entregar la cuota de Socio-Fundador, nos ofreció, enviar á Lóndres para el día de la inauguración de la Catedral, un barril de sus escogidos y tan acreditados vinos.

Además de Jerez visitamos los siguientes pueblos del campo: Dos Hermanas, Cremona, Utrera, Marchena, Osuna, Alcaria, Sanlucar la Mayor, Ambrite, Olivares, y Espantinas y la antigua levítica ciudad de Ecija llamada "La Ciudad del Sol"; en todos ellos encontramos almas generosas y aman-

<sup>1</sup> Estos nuevos socios fueron: La Marqueza de Misa, el Marqués de Bertemati, D. Manuel C. de Gonzalez, Don Guillermo Garvez, D. Pedro de Domecq, Doña Josefa G. de la Quintana, Doña Elena de Páramo Vda. de Sol.